

DIARIO DE MALLORCA

del Lunes 7 de Noviembre de 1808.

S. Rufo Obispo. — Rogat. en Sta. Margarita.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy

Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 6 y 56 m. y se pone las 5 y 3 m.
7 de la m.	11	g. 28 p.	NNE.	
12 del día	12	g. 28 p. r. l.	SO.	
5 de la t.	11 $\frac{1}{2}$	g. 28 p. r. l.	SSE.	

*Fin de la Carta del Señor Rey D. Carlos IV. á su Hijo
el Señor D. Fernando VII. sacada del Mani-
fiesto del Sr. Cevallos.*

Vuestra conducta conmigo, vuestras cartas interceptadas han puesto una barrera de bronce entre vos y el trono de España; y no es de vuestro interes ni de la patria el que pretendais reinar. Guardaos de encender un fuego, que causaria inevitablemente vuestra ruina completa, y la desgracia de la España.

Yo soi Rey por el derecho de mis Padres: mi abdicacion es el resultado de la fuerza y de la violencia: no tengo pues nada que recibir de vos, ni menos puedo consentir á ninguna reunion en junta: nueva necia sugestion de los hombres sin experiencia que os acompañan.

He reinado para la felicidad de mis vasallos, y no quiero dexarles la guerra civil, los motines, las juntas populares y la revolucion. Todo debe hacerse para el pueblo, y nada por él: olvidar esta maxima es hacerse complice de todos los delitos que le son consiguientes. Me he sacrificado toda mi vida por mis pueblos; y en la edad á que he llegado no haré nada que esté en oposicion con su religion, su tranquilidad y su dicha. He reinado para ellos: constantemente me ocuparé de ellos: olvidaré

todos mis sacrificios : y quando en fin esté seguro que la religion de la España , la integridad de sus Provincias , su independencia y sus privilegios serán conservados , baxaré al sepulcro perdonandoos la amargura de mis últimos años.

Dado en Bayona en el palacio imperial , llamado del Gobierno , á 2 de Mayo de 1808. = Carlos.

Carta que el Señor Rei D. Fernando VII. escribió á su augusto Padre en respuesta á la anterior.

SEÑOR. M. Y.

Mi venerado Padre y Señor: He recibido la carta que V. M. se ha dignado escribirme con fecha de antes de ayer, y trataré de responder á todos los puntos que abraza con la moderacion y respeto debido á V. M.

Trata V. M. en primer lugar de sincerar su conducta politica con respecto á la Francia desde la paz de Basilea; y en verdad que no creo haya habido en España quien se haya quejado de ella: antes bien todos unánimes han alabado á V. M. por su constancia y fidelidad en los principios que habia adoptado. Los míos en este particular son enteramente identicos á los de V. M., y he dado pruebas irrefragables de ello desde el momento que V. M. abdicó en Mí la corona.

La causa del Escorial, que V. M. da á entender tuviese por origen el odio que mi muger me habia inspirado contra la Francia, contra los Ministros de V. M., contra mi amada Madre, y contra V. M. mismo, si se hubiese seguido por todos los tramites legales, habria probado evidentemente lo contrario; y no obstante que Yo no tenia la menor influencia, ni mas libertad que la aparente, en que estaba guardado á vista por los criados que V. M. quiso ponerme, los once consejeros elegidos por V. M. fueron unánimemente de parecer, que no habia motivo de acusacion, y que los supuestos reos eran inocentes.

V. M. habla de la desconfianza que le causaba la entrada de tantas tropas extranjeras en España, y de que si V. M. habia llamado las que tenia en Portugal, y reunido en Aranjuez y sus

cercanías las que habia en Madrid, no era para abandonar á sus vasallos, sino para sostener la gloria del trono. Permitame V. M. le haga presente, que no debia sorprenderle la entrada de unas tropas amigas y aliadas, y que baxo este concepto debian inspirar una total confianza. Permitame V. M. observarle igualmente, que las órdenes comunicadas por V. M. fueron para su viage y el de su Real familia á Sevilla: que las tropas las tenian para mantener libre aquel camino; y que no hubo una sola persona que no estuviese persuadida de que el fin de quien lo dirigia todo, era transportar á V. M. y su Real familia á America. V. M. mismo publicó un decreto para aquietar el animo de sus vasallos sobre este particular; pero como seguian embargados los carruages, y apostados los tiros, y se veian todas las disposiciones de un próximo viage á la costa de Andalucía, la desesperacion se apoderó de los animos, y resultó el movimiento de Arranjuez. La parte que Yo tuve en él, V. M. sabe que no fue otra que ir por su mandado á salvar del furor del pueblo al objeto de su odio, porque le creia autor del viage.

Pregunte V. M. al Emperador de los franceses, y S. M. I. le dirá sin duda lo mismo que me dixo á Mí en una carta que me escribió á Victoria; á saber: que el objeto del viage de S. M. I. y R. á Madrid era inducir á V. M. á algunas reformas, y á que separase de su lado al Principe de la Paz, cuya influencia era la causa de todos los males.

El entusiasmo que su arresto produjo en toda la nacion, es una prueba evidente de lo mismo que dixo el Emperador. Por lo demas, V. M. es buen testigo de que en medio de la fermentacion de Aran juez no se oyó una sola palabra contra V. M., ni contra persona alguna de su Real familia; antes bien aplaudieron á V. M. con las mayores demostraciones de júbilo y de fidelidad hacia su augusta Persona. Asi es que la abdicacion de la corona, que V. M. hizo en mi favor, sorprendió á todos, y á Mí mismo, porque nadie lo esperaba, ni la habia solicitado. V. M. mismo comunicó su abdicacion á todos sus Ministros, dándome á reconocer á ellos por su Rei y Señor natural; la comunicó verbalmente al cuerpo diplomatico que residia cerca

de su Persona, manifestándole que su determinación procedía de su espontánea voluntad, y que la tenía tomada de antemano. (*) Esto mismo lo dixo V. M. á su mui amado hermano el Infante D. Antonio, añadiéndole que la firma que V. M. habia puesto al decreto de abdicacion, era la que habia hecho con mas satisfaccion en su vida; y últimamente me dixo V. M. á Mi mismo tres dias despues, que no creyese que la abdicacion habia sido involuntaria, como alguno decia, pues habia sido totalmente libre y espontánea.

Mi supuesto odio contra la Francia, tan lejos de aparecer por ningun lado; resultará de los hechos, que voi á recorrer rapidamente, todo lo contrario.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una carta de Cataluña, con fecha de primero del corriente, asegura el desembarco de 1500 Ingleses en la Coruña con 700 caballos, y ademas se dice de otros 500 de estos últimos que estan á la vela para España.

Necesita confirmacion la noticia de un choque muy reñido entre los exercitos de Navarra y los Franceses, en el que dicen á quedado prisionero Josef Bonaparte con un destrozo muy general de sus tropas.

Las conuinadas de Portugal, las de Extremadura, y los Voluntarios de Madrid estan en marcha para el Exército, y se espera que reforzarán muy pronto aquellos puntos de la Navarra y Vizcaya.

Las Ciudades de Habana y Veracruz han ofrecido 9000 pesos fuertes por una vez, y 800 pesetas diarias para la manutencion de 8000 hombres. Toda la Isla de Cuba otras 800 para el mismo fin. Las de Canarias dan por una vez 15000 pesos, y á Cadiz han llegado otros 40000 con destino al comercio.

Por carta de Cadiz de 16 del pasado se sabe que de aquel punto se dirigen á Cataluna 20000 hombres, un millon de pesos y 14000 fusiles.

(*) *Tres semanas antes de la abdicacion habia dicho el Rey á la Reyna: Maria Luisa, nos retiraremos á una provincia, viviremos tranquilos, y Fernando que es joven, cargará con el peso del gobierno. Manif. de Cevallos p. 23.*